

Muestra del proceso creativo propuesto.

Extracto de la actividad de un seminario de argumentistas realizado en la UACE

A partir de unas frases subrayadas en el texto del TR.

- Solo valoras lo que no posees.
- Solo deseas lo que no tienes.
- Adviertes el valor de lo que tienes cuando lo pierdes.

¡Vaya colección de tópicos!, pero los he seleccionado por mostrar una intención común. Vamos a jugar un poco con las palabras.

- La mejor manera de **valorar** algo insustituible **es** no **darse** cuenta de que ya no lo **tienes**.
 - Empezamos a acercarnos, pero cuatro verbos pueden convertir la historia en algo demasiado complejo y los verbos ser y tener la presentan como algo demasiado ambiguo, por otro lado está demasiado cerca del tópico. Resulta una contradicción poco pervertida
- **Valoras** lo que **tienes** en el momento que lo **pierdes**.
 - Estaría bien si no fuera un tópico. No nos desanimemos. Este tópico es mejor que los primeros, pues resume la fuerza de los tres.
- **Tener** algo que has **perdido** te **ayuda** a **desear** lo que ya **tienes**.
 - Como en el primer intento, nos complicamos la vida con un exceso de verbos, pero ya casi lo tenemos, pues la contradicción nos muestra una perspectiva interesante, sin embargo el tiempo pasado debe alertarnos: la historia se puede convertir en un cul-de-sac lastrado por acontecimientos anteriores. No esta mal, pero representa un riesgo.

De este modo llegamos a una frase más cercana a una idea.

- **Perder** lo que más **deseas es** la única manera de **tenerlo**.
 - El verbo ser y tener vuelven a la carga, sin embargo la propuesta nos da un final redondo a cualquier historia que queramos hincar a partir de esta propuesta. Por lo tanto vamos a quedarnos con el verbo inicial, **perder**, como punto de partida, buscamos un sinónimo para **tener** y tratamos de fundir a **desear** y **ser** en un solo verbo.

Cuando **pierdes** lo que más **deseas descubres** que ya lo **posees**.

Puede servir.

Vamos a ponerlo a prueba en la **máquina de ficción**.

Escogemos algunas combinaciones de parámetros con el fin de concretar líneas argumentales que puedan dar con algo que valga la pena.

Procedemos a selección de un tema.

A continuación decidimos qué puede estar en juego para los personajes protagonista y antagonista.

Por ejemplo...

Opción 1

Cumplimento de propósitos.	Amor y posesión. Vs Estima y respeto propio.
----------------------------	--

Opción 2

Venganza	Supervivencia. Vs Autorealización.
----------	--

Opción 3

Triunfo del desvalido	Seguridad y protección. Vs La necesidad de conocer y entender.
-----------------------	--

Opción 4

El triunfo del espíritu humano	Amor y posesión. Vs Autorealización.
--------------------------------	--

A partir de aquí, aplicamos las técnicas aprendidas en el TR. Es decir; escribimos a vuelapluma.

Decidimos empezar por la opción cuatro, así que manos a la obra.

Una vez obtenido el texto, lo limpiamos y pulimos, quedándonos con los elementos necesarios para responder las cinco preguntas y cumplir el paradigma del argumento.

Surge este relato...

Opción 4

Una mujer trata de seducir al que cree el hombre de sus sueños pues para ella, todo gira alrededor de este hecho como de un sueño cumplido.

Sin embargo las diferencias sociales y culturales acaban convirtiéndola en un juguete en manos de ese hombre.

Sin embargo, ella consigue, paralelamente, el estatus social necesario para tratar de igual a igual al hombre de "sus sueños".

Solo que, a esas alturas, ya se ha dado cuenta que ese "sueño" resulta ser una fachada sin nada bueno detrás.

La mujer consigue el objetivo de seducción, pero en el último momento lo desdeña.

Esto convierte al hombre en un ser humilde que descubre un verdadero yo bastante mejor de lo que aparentaba.

Ambos se dan cuenta que la felicidad no la da el estatus social sino una relación basada en valores auténticos, por lo que deciden empezar de cero con la lección aprendida.

Bueno para empezar... ¿verdad? Tenemos un personaje femenino que sufre una desgracia inmerecida a manos de un hombre que no la merece y nos preguntamos cómo puede ser tan tonta.

Esto nos obliga a crear un personaje creíble alrededor de un parámetro de difícil credibilidad y un contexto donde la superficialidad sea algo aceptado.

Vamos, un cuento de hadas; Cenicienta adaptada al entorno de la moderna aristocracia, o sea, el mundo de los negocios, fama, fortunas, prensa rosa y todo eso.

En cualquier caso ganan el amor, la Autorealización y triunfa el espíritu humano, sin embargo, la etiqueta “cuento de hadas” pesa demasiado.

Eso no es ni bueno ni malo pero puede perjudicar su venta si no encontramos un productor que busque eso.

Lo mejor es que la idea matriz obliga a estos personajes a evolucionar en una dirección que les acerca a la audiencia, pues la mayoría no pertenecen a esta Jet-set y les puede encantar la idea de que alguien renuncie a este falso espejismo después de tocarlo y decidirse por una vida como la de todos los demás.

Así pues, vamos a explorar la idea en otro sentido.

Repasando la lista de opciones me paro en la dos; la venganza y la supervivencia le dan otro aire a la idea, así que nos ponemos a ello.

Hala, otro TR.

Hacemos lo mismo. Adaptamos el texto obtenido con el fin de responder las cuestiones y el paradigma.

Opción 2

Tras un accidente de tráfico, un conductor se ve obligado a huir de la otra víctima implicada en el siniestro; una mujer que se dedica a perseguirlo sin tregua.

Acude a las autoridades, pero la falta de pruebas y el informe médico que concluye posibles secuelas psicológicas, inhiben la actuación policial.

El hombre investiga por su cuenta, enfrentándose a su perseguidora.

Descubre que ella quiere vengar la muerte del acompañante, muerto en aquel trágico suceso.

Acude a la única persona que parece dispuesta a ayudarlo; un amigo, agente de seguros.

Gracias a esta colaboración van averiguando algunas circunstancias del caso. Entre otras cosas, que el acompañante ya estaba muerto antes del percance y los antecedentes oscuros de la mujer, de la que parece ignorarse todo y que no es quien dice ser.

Con estos datos en su poder, tienden una trampa a la sospechosa vengadora hasta conseguir acorralarla.

En estas circunstancias, la mujer parece recobrar la suficiente lucidez como para darse cuenta que está apunto de morir por nada.

El hombre y su amigo, una resuelto el misterio, parecen dispuestos a olvidarse del asunto y entregar a la mujer para que se someta a un tratamiento.

La mujer deja de fingir a verse atrapada sin escapatoria, viéndose empujada al suicidio.

El texto sale más corto, pues el peso de la historia parece que lo va a llevar esa investigación.

Aquí entra la documentación, aunque la idea del amigo agente de seguros nos puede mostrar la historia desde un punto de vista poco tratado en los thrillers, aunque tampoco es del todo original.

Sin embargo, la figura de la mujer asesina es otro elemento que nos va a dar mucho trabajo, tanto en la construcción del personaje como a sus antecedentes. Lo malo de un psicópata no es que lo sea o no, sino que no lo parezca y a ella la tenemos que vender como una víctima que busca justicia.

Al dejar que la investigación nos vaya dando sorpresas, también podemos presentar al protagonista como alguien sospechoso que trata de justificarse y que fuerza a un amigo a colaborar con él de mala gana. De este modo podemos darle un giro a la historia.

De cualquier modo es un thriller y eso también va a marcar las opciones de venta, a no ser que pongamos especial cuidado en implicar al espectador en los motivos y razones de los protagonistas.

Para eso contamos con el trauma del accidente que les marca y parece encubrir y justificar sus actitudes. La revelación de la culpabilidad de la asesina debe descubrirla el público antes que los protagonistas.

Tampoco podemos descuidar el final, pues el suicidio de la psicópata debe ser catártico y coherente con las circunstancias que la llevar a asesinar.

Lo dicho, un simple psicópata nos reduciría la historia a un estereotipo. De ahí que la idea matriz venga de nuevo a echarnos una mano.

Nuestra psicópata debe parecer normal, tan normal que al espectador le parezca que él mismo pudiera serlo. Hasta el momento de la revelación final; una revelación que le afecta tanto a ella que no puede vivir con eso.

Una venganza que pasa por suprimirse a uno mismo para verla cumplida.

Vamos notando que cada vez ahondamos más en los motivos. Nos acercamos a algo bueno. Así que repasamos las que me quedan por explorar y, llevados de la fiebre del misterio, nos embarcamos en la opción tres llevados por los cantos de sirena del triunfo del desvalido, algo que casi nunca falla.

Opción 3

Una mujer escapa de un psiquiátrico para aclarar la muerte de sus hijos, supuestamente asesinados por ella en un misterioso ataque de locura sin aclarar y que la dejan sumidas en un estado de shock hasta que ella cree recordar algunas circunstancias.

El médico que la atiende sale en su busca pero, a medida que va siguiendo los pasos de la mujer fugada, va descubriendo que quizás ella tenga razón.

Pide ayuda a la policía pero solo consigue captar la atención de un policía ya jubilado, que decide dedicarle parte de su excesivo tiempo libre¹.

A todo esto, la mujer se ve acosada y perseguida, tanto por las autoridades como por el exmarido que ve en peligro la integridad de la nueva familia que ha formado. Aunque esconde un terrible secreto.

Poco a poco van saliendo a la luz elementos que demuestran la inocencia de la mujer y las sospechas apuntan al exmarido, a quien el médico consigue llevar a un terreno favorable a la experiencia psiquiátrica.

Al mismo tiempo que, paralelamente, la protagonista consigue intimar y ganarse la confianza de la actual esposa del exmarido.

De este modo se desvela que el marido sospecha que los hijos que tuvo con la protagonista no eran suyos... y que esa sospecha también pesa sobre su actual pareja; embarazada de varios meses.

Acorralado, el exmarido trata de eliminar a su actual pareja, confesando que fue él quien asesinó a sus hijos.

El caso queda resuelto, pero la protagonista teme que el exmarido quede sin castigo. Decide hacer justicia y asesinar al exmarido, pues cree que su vida ya no tiene sentido.

El médico y el policía jubilado se las ven y se las desean para evitarlo, pero en el último momento, la intervención de la actual pareja del exmarido le lleva a replantearse la cuestión: está embarazada y necesita una amiga que sepa como educar a ese hijo que lleva en el vientre.

La protagonista se ve incapaz de llevar a cabo su propósito, dejando al exmarido en manos de la justicia.

Un thriller edípico, pero esta vez el que busca, encuentra una verdad igualmente trágica, solo que viene acompañada de la demostración de inocencia.

El hecho de que el protagonista sea una mujer refuerza la indefensión frente a un enemigo mucho más fuerte que ella; el estado y un marido realmente retorcido.

Con otro psicópata hemos topado, solo que esta vez se trata de un antagonista alejado de la catarsis, estereotipado, pues esa necesidad de seguridad y protección ha quedado desbancada por una simple cuestión de celos que se acerca más a la estima y respeto propios.

Nos hemos equivocado de parámetro, pero aún así nos queda una buena historia, siempre y cuando nos paremos a reparar esta anomalía.

También puede reescribirse el argumento basándose en una paranoica sensación de peligro trasladada a la figura de unos hijos que responden a un antiguo trauma o que la intención inicial del psicópata sea la de proteger a esa nueva familia en el temor de no ser él quien elimine al hijo aún no nacido.

En fin, como veis, un loco siempre es un problema y más en este caso en que la catarsis se desvía del antagonista y se centra en dos mujeres; una víctima y otra a punto de serlo.

En este caso sería mejor que la mujer embarazada fuera la verdadera antagonista que defendiera al exmarido hasta la revelación. De este modo tendríamos una subtrama fuerte y catártica, dejando la investigación al trío formado por el médico, el investigador jubilado y el psicópata.

¹ Por otro lado, conoce el caso y sospecha que hay gato encerrado.

Voto por esto último.

Bueno, pues sólo nos queda una opción por explorar y es que, en un principio, parecía demasiado fácilón.

Así que después de dos thrillers, nos disponemos a dejar de asesinar y ser un poco más románticos.

Opción 1

Una mujer tiene la intención de recuperar a su antiguo novio por el ansia de poseer al único hombre que ha amado y mitigar así la sensación de haber sido abandonada.

Pero el hombre no está dispuesto a volver con ella, lo que le acarrea que la mujer provoque un escándalo que lo desacredita ante la actual novia.

Esto le lleva a tratar de recuperar la autoestima perdida.

Para ello contemporiza con la protagonista con el fin de ganar tiempo hasta poder demostrar a la novia actual que todo ha sido un montaje de la mujer.

Tiene que jugar a dos bandas hasta que la novia decide darle una oportunidad.

Paulatinamente, el hombre va descubriendo los motivos de la protagonista que cree vivir un idilio recuperado sin sospechar que es víctima de un engaño.

La actitud de la protagonista cambia, provocando en el hombre un sentimiento encontrado y, con ayuda de la actual novia, intenta disuadir a la protagonista de aceptar las cosas como estaban.

Sin embargo, tanto el hombre como la novia actual, se dan cuenta que su idilio se basa más en tratar de demostrar algo a los demás que de verdadero amor.

Eso parece tener cada vez menos sentido.

Pero la protagonista también empieza a cuestionarse su actitud respecto al hombre y decide renunciar a sus pretensiones; no se puede forzar a nadie a que te quiera.

El triángulo se deshace, pero entre la protagonista y el hombre queda un sentimiento común; parece que la vida del uno sin el otro tampoco tiene demasiado sentido.

Deciden darse otra oportunidad.

Esto parece una comedia romántica; yo quería un melodrama, pero supongo que después del resultado de la primera exploración, mi supermercado de ideas ha decidido proveerme de algo diferente.

Aunque es la que menos me gusta, creo que es la opción más adecuada pues se basa en motivos humanos bastante cercanos, enredados en una trama de amor bastante disonante que nos va a obligar a trabajar a fondo al personaje protagonista, una especie de “fiera de mi niña” que nos va a volver locos, pero que propicia las situaciones que llevan a la evolución del resto de los personajes.

El triángulo que se establece es bastante coherente, pero deberíamos ir pensando en un contexto social que los admita sin tener que forzar las posturas iniciales y finales de los personajes.

Tendría que ser un entorno de clase social determinada e imaginar si la protagonista sería creíble como una cajera de supermercado tratando de recuperar a un obrero de la construcción de las manos de dependienta de

grandes almacenes o, si por el contrario, sigue los pasos de ese tipo de comedias y se traslada la acción entre miembros de la alta sociedad.

Eso tiene sentido en el primer argumento, pero aquí podría quedar lejos de la audiencia. Y, por otro lado, está muy visto. Así pues, estamos ante una comedia de enredos (scremball comedy) que precisa de una construcción de personajes y entorno muy calculados para no caer en la astracanada ni en lo previsible.

Gracias a la idea matriz, disponemos de un final catártico que deja la historia cerrada, pero con la expectativa de una secuela.

Podríamos seguir, cambiando parámetros y temas para obtener nuevas combinaciones.

Como podéis comprobar no somos ningunos genios, pero el objeto de este ejercicio no era deslumbrar a nadie, sino mostraros como puede ser el camino hasta lo que se considera una buena historia.

A vosotros os corresponde seguir y obtener “la buena”.